

e interesadas. De estas personas hemos de aprender a seguir a Jesús. Son las que más se le parecen.

## AVISOS

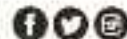


CELEBRACIONES  
EN LA IGLESIA DE LA CRUZ  
91022 MADRID  
TELÉFONO: 91 564 94 00

ORACION CON LOS REYES  
TELÉFONO: 91 564 94 00

TAIZÉ   
Madrid  
91 564 94 00

TELÉFONO: 91 564 94 00  
www.taize.org.es



91 564 94 00

# HOJA PARROQUIAL NTRA SRA DEL CAMINO

TREINTAIDOS DOMINGO ORDINARIO - CICLO B

LECTURA DEL LIBRO PRIMERO DE LOS REYES 17, 10-16

En aquellos días, Elías se puso en camino hacia Serepta, y al llegar a la puerta de la ciudad encontró allí una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba.

Mientras iba a buscarla le gritó: Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.

Respondió ella: Te juro por el Señor tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos. Respondió Elías: No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mi un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor Dios de Israel: 'La orza de harina no se vaciará, la alcuza

de aceite no se agotará, hasta el día que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra.

Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina de vació, ni la alcuza de aceite se agotó: como lo había dicho el Señor por medio de Elías. Palabra del Señor.



**SALMO RESPONSORIAL 145**

**R.- ALABA ALMA MÍA AL SEÑOR**

**LECTURA DE LA CARTA LOS HEBREOS  
9, 24-28**

Cristo ha entrado no en un santuario construido por hombres --imagen del auténtico-- sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces --como sumo sacerdote que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiera sido así, Cristo tendría que haber padecido muchas veces, desde el principio del mundo--. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. El destino de los hombres es morir una sola vez. Y después de la muerte, el juicio. De la misma manera Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación, para salvar definitivamente a los que lo esperan. Palabra de Dios.



a los más débiles. No hay que admirarlos ni seguir su ejemplo. En la segunda, Jesús observa el gesto de una pobre viuda y llama a sus discípulos. De esta mujer pueden aprender algo que nunca les enseñarán los escribas: una fe total en Dios y una generosidad sin límites.

La crítica de Jesús a los escribas es dura.

En vez de orientar al pueblo hacia Dios buscando su gloria, atraen la atención de la gente hacia sí mismos buscando su propio honor. Les gusta «pasearse con amplios ropajes» buscando saludos y reverencias de la gente. En la liturgia de las sinagogas y en los banquetes buscan «los asientos de honor» y «los primeros puestos».

Pero hay algo que, sin duda, le duele a Jesús más que este comportamiento fatuo y pueril de ser contemplados, saludados y reverenciados. Mientras aparentan una piedad profunda en sus «largos rezos» en público, se aprovechan de su prestigio religioso para vivir a costa de las viudas, los seres más débiles e indefensos de Israel según la tradición bíblica.

Precisamente, una de estas viudas va a poner en evidencia la religión corrupta de estos dirigentes religiosos. Su gesto ha pasado desapercibido a todos, pero no a Jesús. La pobre mujer solo ha echado en el arca de las ofrendas dos pequeñas monedas, pero Jesús llama enseguida a sus discípulos pues difícilmente encontrarán en el ambiente del templo un corazón más religioso y más solidario con los necesitados.

Esta viuda no anda buscando honores ni prestigio alguno; actúa de manera callada y humilde. No piensa en explotar a nadie; al contrario, da todo lo que tiene porque otros lo pueden necesitar. Según Jesús, ha dado más que nadie, pues no da lo que le sobra, sino «todo lo que tiene para vivir».

No nos equivoquemos. Estas personas sencillas, pero de corazón grande y generoso, que saben amar sin reservas, son lo mejor que tenemos en la Iglesia. Ellas son las que hacen el mundo más humano, las que creen de verdad en Dios, las que mantienen vivo el Espíritu de Jesús en medio de otras actitudes religiosas falsas

### **LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 12, 38-44**

En aquel tiempo enseñaba Jesús a la multitud y les decía: ¡Cuidado con los letrados! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas con pretexto de largos rezos. Esos recibirán una sentencia más rigurosa.

Estando Jesús sentado enfrente del cepillo del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a sus discípulos les dijo: Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el cepillo más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir. Palabra del Señor.

## **CONTRASTE** José Antonio Pagola

El contraste entre las dos escenas es total. En la primera, Jesús pone a la gente en guardia frente a los escribas del templo. Su religión es falsa: la utilizan para buscar su propia gloria y explotar